



La exposición. El debate

En muchas ocasiones es necesario que nos pongamos delante de un público –que puede ser numeroso o no– y exponamos nuestras ideas. Existen muchos tipos de exposiciones orales pero en esta ocasión ahondaremos en dos: la exposición y el debate. ¿Por qué sólo en estas? La exposición es utilizada mucho en la escuela cuando debemos dar una clase especial, por ejemplo. En cuanto al debate, en alguna medida, lo practicamos diariamente (sin percatarnos) cuando argumentamos defendiendo una postura con respecto a un tema.

Comencemos con las diferencias entre estas dos expresiones orales:

En la **exposición** se desarrolla uno o varios temas (se expone). Puede ser que exponga una sola persona o más.

El **debate**, en cambio, se desarrolla un tema en el que cada persona enfrenta su postura con la de los demás; el debate despierta polémica ya que cada uno de los que debaten busca persuadir al otro o a los oyentes, se busca el predominio de cierta postura. **Un ejemplo de esto son los debates políticos**; cada uno de los candidatos defienden su postura con respecto a la educación, la salud, etc.

Muchos debates toman un tema polémico y lo desarrollan con dos posturas antagónicas (contrarias).

Ahora ahondemos un poco en el concepto de exposición:

Existen exposiciones profesionales en las que, incluso, se desarrollan en un salón de exposiciones y utilizan micrófonos para que llegue la voz a todos los concurrentes.

Cuando exponemos un tema contamos con más o menos recursos según el lugar en donde exponamos. Para una exposición oral en la escuela debemos preparar todo lo que necesitamos con antelación: láminas, proyectores, esquemas, etc.

Por otra parte, existen exposiciones profesionales en las que, incluso, se desarrollan en un salón de exposiciones y utilizan micrófonos para que llegue la voz a todos los concurrentes. En estos casos es necesario que el equipo sea instalado y probado antes de que la audiencia ingrese al lugar de exposición y tener un plan de contingencias, es decir, un plan por si algo falla.

Preparación del material: Al igual que en las exposiciones profesionales, debemos prestar atención a algunos detalles al presentar material escrito en pizarra o pantalla. El título debe ser grande y claro, fecha de presentación y nombre de los expositores. Un listado de los temas. Los colores de fondo no deben ser colores que obstaculicen la lectura. Los temas deben estar ordenados según aparezcan; sólo son una guía y, en lo posible, no deben ser leídos.

En una exposición se deben considerar tres aspectos importantes: las palabras que se dicen, nuestra intención al exponer y el efecto que provocamos en los oyentes.

La exposición oral da cuenta de nuestro toque personal en el trabajo realizado previamente: la investigación, recopilación de datos y la escritura. Cuando exponemos nos acercamos a nuestros oyentes y puede ser el broche de oro para un gran trabajo.

El lenguaje corporal complementa lo que decimos; muchas veces ponemos énfasis y transmitimos ciertas cosas que sólo pueden ser apreciadas oralmente.

ADemás...

El debate, a diferencia de la exposición, es una técnica de la comunicación que nos permite confrontar (poner frente a frente) las opiniones o investigaciones sobre un tema determinado.

Se trata de exponer y hasta de probar ante los demás la propia opinión. De esta manera no sólo se ve si coincide o difiere con la de los otros, sino que permite el enriquecimiento mutuo sobre el tema elegido. P

ara que el debate sea realmente un debate debe cumplir con una exigencia básica: *conocer el tema y prepararse para debatirlo.*



Las intervenciones en un debate son: integrantes de la mesa, coordinador y público. El debate es la reunión de varias personas, cuya finalidad es la de intercambiar ideas sobre un tema determinado. Todo debate necesita un coordinador, quien dirige el desarrollo del mismo. La práctica del debate estimula el razonamiento, promueve la comunicación y la tolerancia.

Cuando preparamos un debate debemos tener en cuenta los siguientes pasos:

- ✓ Seleccionar el tema.
- ✓ Consultar sobre el tema escogido.
- ✓ Elaborar un cuestionario que guíe el desarrollo del debate. Las preguntas deben responder a las inquietudes del grupo y estar debidamente ordenadas.

Las ideas expuestas en un debate se pueden complementar con esquemas, diapositivas e ilustraciones.

EL COORDINADOR, para cumplir con su rol, debe guiar el desarrollo del debate con preguntas claves, distribuir el uso de la palabra, intervenir en momentos de discusiones fuertes y seleccionar preguntas que requieran respuestas cortas.

El debate, además, cuenta con varios elementos y otras formas de discusión que tienen las características del debate, a saber:

a) **Un foro** que está compuesto por todas las personas que asisten a una reunión organizada para debatir un tema determinado. Estas personas generalmente participan durante el debate o una vez finalizado el mismo. Suele ser realizado a continuación de una actividad de interés general observada por el auditorio (Película, clase, conferencia, etc.) o como parte final de una mesa redonda.

Cuando se trata de debatir un tema en forma directa y sin actividades previas, es indispensable darlo a conocer anticipadamente a los colaboradores del foro para que puedan informarse, reflexionar y participar luego con ideas o preguntas. Cuando se trata de un foro programado para después de una actividad, se debe prever la realización de dicha actividad de modo que todo el auditorio pueda observarla debidamente.

La elección del coordinador debe hacerse cuidadosamente pues su desempeño influirá en forma decisiva sobre el éxito del foro; el coordinador ayuda a que el debate se desarrolle en armonía. El coordinador inicia el foro explicando con precisión cuál es el tema o problema que se ha de debatir. Señala las reglas a las tendrán que ajustarse los participantes y formula una pregunta concreta referida al tema (elaborada de antemano) e invita al auditorio a exponer sus opiniones. En el caso de que nadie inicie la participación, el coordinador puede utilizar el recurso de respuestas anticipadas; dar él mismo algunas respuestas hipotéticas y alternativas que provoquen la adhesión o el rechazo, con lo cual se da comienzo al debate.

El coordinador distribuye el uso de la palabra por orden de pedido (levantar la mano) con la ayuda del secretario –si cuenta con él– limita el tiempo de las exposiciones y formula nuevas preguntas sobre el tema en el caso de que se agote un aspecto de la discusión. Si bien el coordinador estimula la participación no interviene con sus opiniones en el debate. Vencido el tiempo previsto o agotado el tema, el coordinador hace una síntesis de las opiniones expuestas, extrae las posibles conclusiones, señala las coincidencias y discrepancias y agradece la

participación de los asistentes. En ocasiones, cuando el grupo es muy numeroso, el secretario del coordinador toma notas y expone la síntesis final.

b) **El panel** es otro tipo de intercambio en el que un pequeño grupo, también de expertos, dialoga ante la audiencia en torno a un tema determinado. En dicho diálogo se puede generar una controversia, pero no necesariamente tiene que ser así. La discusión también se desarrolla bajo la dirección de un(a) coordinador(a).

La mesa redonda es un tipo de discusión en el que un grupo de expertos expone un tema desde distintos puntos de vista. Al igual que el panel, no necesariamente tiene que ser controversial puesto que cada especialista puede tener una mirada no opuesta pero sí divergente con la del otro. Tras la exposición, el coordinador resume las ideas principales e invita a los expositores a un coloquio o foro. Se diferencia del panel en que en aquél se dialoga y en éste se expone y dialoga.



Otra forma de intercambio de conocimientos es la discusión; ésta es informal y espontánea pero no azarosa ya que el coordinador o la coordinadora controla los tiempos y turnos para hablar. Luego de los quince minutos se formulan conclusiones por acuerdo o consenso, las que son registradas por el secretario.

Para organizar una discusión se debe elegir un tema de interés para todos. El coordinador debe preparar el material de información previa a la discusión y un cuestionario sobre el tema. Es deseable que el grupo no sea demasiado numeroso (no más de 15 personas) y éstos tienen que respetar su tiempo de participación; el coordinador en forma sutil debe encauzar la discusión, sin que se desvíe del tema central. Se extraen conclusiones o acuerdos sobre lo discutido.

Las discusiones bien encauzadas desarrollan la capacidad de razonamiento y el análisis crítico. Contribuyen al crecimiento de la capacidad para formular críticas constructivas y aceptar las críticas de los demás. Aumentan la habilidad para organizar los juicios y crean el hábito de informarse adecuadamente antes de exponer ideas y expresar opiniones.

Para una discusión se deben fijar objetivos claros y concretos; determinar las actividades que se van a desarrollar.

Es deseable que anotemos en una pizarra o borrador, las actividades previas y aquellas de la discusión en sí. Al final la discusión puede ser evaluada por el coordinador y los demás participantes. Cuando planteamos discusiones en la escuela la maestra o un estudiante designado cumplen la función de coordinadores.

Nuestro camino en el mundo del lenguaje apenas comienza, pero sabemos que la riqueza que podemos encontrar en él es infinita. Somos lo que somos gracias a las personas que nos rodean, y podemos ser mejores al aprender de ellas y ellas de nosotros; todos tenemos algo valioso para dar.

No debemos temer a las exposiciones y a los debates; como pudimos apreciar, enriquecen notablemente el conocimiento humano. No importa si nos equivocamos mientras lo intentemos pues la práctica hace al maestro; cada vez que nos equivocamos tenemos la posibilidad de aprender.

El lenguaje es la base de la comunicación por lo que la destreza en su uso, sacar el mayor provecho de esa destreza, nos ayuda a comunicarnos con los demás y seguir aprendiendo; en esta vida todos somos aprendices y todos somos maestros, es un proceso que nunca termina y que nos hace disfrutar el mundo. Gracias por acompañarnos en el camino.